

Cuentos Tradicionales

presentados por



Bienvenido a los cuentos clásicos presentados por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Todo lo que necesitas es un vaso de leche y unas galletas Oreo para compartir un momento especial con tu familia.

Es muy sencillo, abres una galletita Oreo, luego pruebas su centro cremoso, la mojas en la leche y te la comes ¡mmmmhhh!, eso sí que es rico. Ahora te presentamos una historia maravillosa para que compartas otro momento especial, gracias a Oreo, la galleta favorita de la leche.

LA LIEBRE Y LA TORTUGA

Clariluz pasó gran parte de la tarde haciendo su tarea, pero al final comenzó a perder la paciencia, y todo lo hacía de prisa. Debido a ese apuro, Mamá Lila encontró varios errores en las respuestas de Clariluz, y la niña se vio forzada a repetir las lecciones. Su mamá, sabía que parte de los errores que Clariluz había cometido eran causados por la prisa que tenía por terminar...y por eso pensó que esta noche el cuento ideal para su hija sería justamente un cuento sobre la importancia de tener paciencia y ser persistente. Mamá Lila entró en la habitación de Clariluz, y le preguntó.

Mama Lila: ¿Ya estás lista para dormir?

Clariluz: Sí mamá. Por fin terminé mis asignaciones de la escuela.

Mama Lila: Me alegro mucho hija. Clariluz...estoy un poco preocupada, porque pude ver que estabas apurándote mucho para terminar tus tareas.

Clariluz: Si mamá...quería terminar rápido.

Mama Lila: Precisamente de eso quiero hablarte. ¿Sabías que a veces la prisa nos demora?

Clariluz: ¡como? ¿?...no entiendo mamá!

Mama Lila: Pues Sí --- a veces la prisa nos demora.....te voy a contar algo que sucedió hace mucho tiempo en el mundo de los animales donde vivía una liebre muy orgullosa. La razón de ese orgullo es que la liebre era la más veloz. Ningún otro animal se atrevía a retarla. La liebre por ser tan veloz, constantemente se reía de una tortuga. Por supuesto la tortuga era lenta, pero muy calladita, siempre llegaba al lugar donde quería llegar. Más la liebre decía ---- "Miren la tortuga que lenta es. Eh, tortuga, no corras tanto que te vas a cansar de ir tan de prisa -- jajajajaja!"

Las burlas de la liebre eran famosas ya que todos los días la liebre buscaba la tortuga para reírse de ella. Por eso la liebre no pudo contener su sorpresa cuando un día la tortuga se le acercó y le hizo una rara apuesta.

La tortuga le dijo, “estoy segura de poder ganarte en una carrera”.

-¿A mí? -preguntó la liebre. Y con la misma comenzó a reírse de manera que no podía contenerse.

La tortuga simplemente le dijo, “Pues sí, a ti. Pongamos nuestra apuesta en aquella piedra y veamos quién gana la carrera.” La liebre sin salir de su asombro pero de forma muy divertida aceptó.

Todos los animales se reunieron para presenciar la carrera. Se señaló cuál iba a ser el camino y la llegada. Una vez todo estuvo listo, comenzó la carrera entre grandes aplausos por parte de todos los animales. Algunos tenían la esperanza que la tortuga le ganara a la orgullosa liebre...y otros apostaban que la liebre ganaría sin ningún problema. Pero todos estaban ansiosos de ver aquella carrera que había comenzado. Confiada en su ligereza la liebre dejó partir a la tortuga y se quedó remoloneando y bailando haciendo burlas y más burlas a la tortuga y su forma de caminar, pensando que le sobraba el tiempo para ganarle a la lerda criatura! Luego, la liebre empezó a correr. Corría veloz casi como el viento, mientras la tortuga iba despacito. Pero, la tortuga avanzaba sin detenerse. Enseguida, la liebre se adelantó muchísimo, y viendo la gran ventaja que llevaba en la carrera se detuvo al lado del camino y se sentó a descansar.

Cuando la tortuga pasó por su lado, la liebre aprovechó para burlarse de ella una vez más. La liebre le dejó ventaja a la tortuga y nuevamente emprendió su veloz marcha. Varias veces repitió lo mismo, pero, a pesar de sus risas, la tortuga siguió caminando sin detenerse.

Estaba tan y tan confiada de su velocidad que la liebre se tumbó bajo un árbol y ahí se quedó dormida. Mientras tanto, pasito a pasito, y tan ligero como pudo, la tortuga siguió su camino hasta llegar a la meta. Cuando la liebre se despertó, corrió con todas sus fuerzas pero ya era demasiado tarde, la tortuga había ganado la carrera.

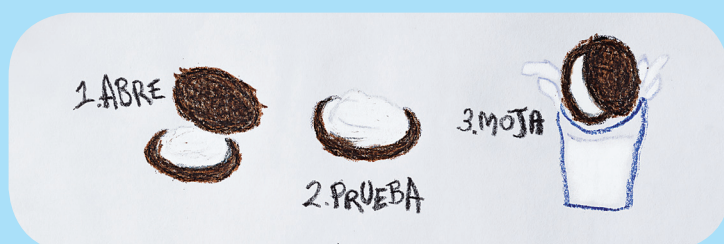
Los animales aprendieron que la Tortuga con su persistencia y dedicación llegó a su meta. Esta es una lección muy valiosa, porque tener dedicación es una herramienta muy importante cuando queremos llegar y lograr nuestros objetivos.

Clariluz: Mamá, pero si la liebre no se queda dormida, pudo haber ganado la carrera.

Mamá Lila: Exactamente, pero se confió tanto, que ni siquiera por ser veloz la ayudó contra la persistencia y dedicación de la tortuga que no se detuvo hasta llegar a su meta ...que en este caso era ganar la carrera.

Este cuento clásico fue presentado por galletas Oreo. La deliciosa galletita de chocolate con el inconfundible centro cremoso de Oreo. Si disfrutaste de este maravilloso cuento, puedes descargarlo, así como cualquiera de nuestros cuentos, en www.MiUnicast.com. Así que siéntate, reúne a tus niños y crea tu momento especial en familia con Oreo. Te esperamos el próximo domingo a la misma hora. No olvides tus galletas Oreo, la galleta favorita de la leche.

Esperamos que hayas disfrutado Cuentos Tradicionales presentados por galletas Oreo.



OREO
la galleta favorita de la leche